

# Compasión...

## Por pocos días

¿Puede el sentir lástima por otros llevarnos a un compromiso de largo plazo?

**F**ue un amigo del misionero a visitarlo en la aldea indígena. Este hermano disfrutaba visitando a los indígenas y haciendo amigos entre ellos. En algún momento, un incidente particular llamó su atención. Antes que el visitante dejara el pueblo, entró a la casa de Gabalame, uno de los líderes de la comunidad, creyente y buen amigo del misionero. Nuestro amigo visitante compartió con Gabalame cómo había sido conmovido al observar lo duro de la vida en esa aldea indígena. Notar las necesidades físicas como espirituales de la gente le desafió. Al traducirle el misionero a Gabalame lo que el amigo decía, éste contestó con toda franqueza, *"Viniste por unos pocos días y te conmoviste. Tienes compasión por pocos días, ¿pero estás lo suficientemente conmovido cómo para volver a Papúa Nueva Guinea para bien y hacer la obra de Dios?"* La respuesta de Gabalame dejó al misionero tan aturrido que sintió vergüenza de traducírselo temiendo que su amigo llegara a pensar que Gabalame estaba siendo poco amable y grosero, pero su amigo esperaba con ansias la traducción del comentario de Gabalame. Mientras el misionero más pensaba en eso, más concluía que no era un asunto de si Gabalame estaba siendo rudo, más bien estaba siendo honesto. Simplemente desafiaba el corazón del amigo con el mismo asunto que está en el corazón de Dios: la evangelización de aquellos que nunca han escuchado.

*Tienes compasión por pocos días.* Esa afirmación debería sacudirnos. En el largo trayecto de hacer la obra del Señor tenemos que reconsiderar este "compromiso". Que todo lo que Dios desea es una total rendición a Él para ser usado en Su plan de alcanzar la humanidad perdida.

Pero, ¿dónde encontramos este "compromiso"? ¿Lo estamos obteniendo de nosotros mismos? ¿Acaso sentir compasión por las difíciles circunstancias de otros nos mantendrá en un "compromiso" a largo plazo? ¿Dónde podríamos encontrar la fuerza para comprometernos por el tiempo necesario? Cuando un misionero piensa en estos asuntos con su esposa e hijos, sabe que más de una vez han estado tentados a tirar la toalla, no queda, por tanto ninguna duda, que la fortaleza no viene de ellos mismos. Necesitamos la fortaleza del Señor Jesucristo. Es a través de Él, y sólo de Él, que podemos *hacer todas las cosas*. La fortaleza de permanecer cuando *las cosas se ponen duras* no viene de tratar de esforzarnos nosotros mismos a través de nuestra propia autosuficiencia, sino más bien en ser atraídos por la misma vida de Cristo. Esa es la paradoja en la manera de obrar de Dios. No se trata de hallar nuestra salvación trabajando para agradar a Dios, sino en descansar en la obra terminada de Aquel que trabajó por nosotros. No se trata de considerar nuestro compromiso por Él, sino más bien considerar Su compromiso por nosotros para encontrar la fortaleza. Como decía Pablo, es el "amor de Cristo" que nos constriñe. No es en nuestro amor por Él sino en Su amor por nosotros donde debemos poner nuestros ojos de fe.

Sea que le sirvamos en Colombia, Papúa Nueva Guinea, o en el este de Europa, el asunto no tiene que ver con geografía, sino más bien de anclarnos a la voluntad de Él *que no escatimó ni a su propio Hijo, para que todos los hombres sean salvos y vengán al conocimiento de la verdad.* (Romanos 8:32; 1 Timoteo 2:4)

**C**onsiderando que un grupo étnico no alcanzado nunca ha escuchado acerca del Señor y conociendo que en sus creencias existen ideas preconcebidas erróneas sobre el mundo espiritual, un ministerio a corto plazo donde sólo se presenta el Evangelio, dejará lagunas en el entendimiento de la gente acerca de Dios que causarán problemas después de la salvación. El nuevo creyente evidenciará luchas y posiblemente se desalentará en su caminar con Cristo. Es aquí donde el asunto del tiempo entra en perspectiva. Muchas cosas que una iglesia naciente necesita sólo pueden desarrollarse con un ministerio de largo plazo:



**Materiales.** Preparar cartillas de alfabetización, lecciones para el evangelismo y el discipulado y materiales para la lectura y el estudio individual.



**Traducción Bíblica.** Proveer el acceso a las Escrituras en el idioma nativo, no sólo del Nuevo Testamento sino también porciones del Antiguo Testamento. Llevar a los creyentes a interpretar y hacer uso de las Escrituras correctamente.



**Discipulado.** El discípulo puede comprender su relación con Cristo, aplicar la verdad de la Palabra de Dios a su vida y buscar relaciones con los demás que resulten en crecimiento y fortalecimiento de su fe junto a otros creyentes



**Liderazgo.** Animar a los miembros a tomar responsabilidades en la iglesia ejercitando sus dones espirituales. Desarrollar estrategias para equipar a obreros que alcancen a otros, aún más allá de los límites de la iglesia y de su propia etnia.



**Iglesia Madura.** Una iglesia que comprende su función como un cuerpo y se somete a Cristo como su cabeza. Su membresía se compone de una variedad de familias e individuos de todas las edades y clases sociales. La iglesia guarda la verdad bíblica y la pasa a los demás. Su relación con los de afuera es de constante amor y testimonio cristiano.